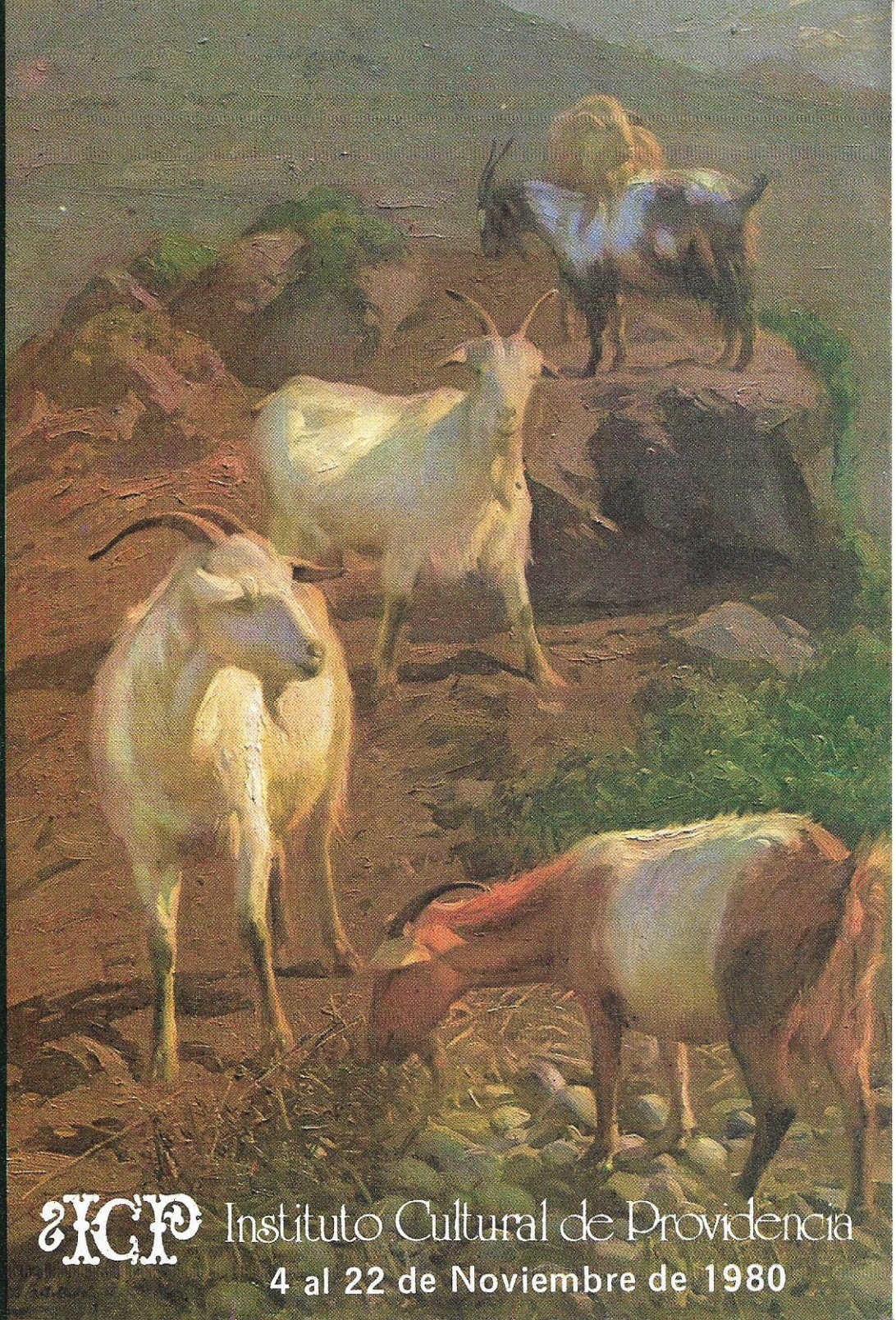


CENTENARIO

BENITO REBOLLEDO CORREA

1880 - 1964



Instituto Cultural de Providencia

4 al 22 de Noviembre de 1980

BENITO REBOLLEDO CORREA

1880 - 1964

Artista y bohemio de rara fecundidad, Benito Rebolledo Correa dejó una obra realizada durante sesenta años y que hoy merece la exaltación a través del análisis y la selección respectiva. Impar en nuestra pintura, este año se ha cumplido el centenario de su nacimiento y, ante este motivo, el Instituto Cultural de Providencia ha querido rendir un justo homenaje a su memoria con esta exposición de algunas obras suyas.

Rebolledo Correa fue hombre de más de alguna singularidad. Por de pronto no sólo pintaba. Sus manos, que con extrema suavidad dejaban correr el pincel para reflejar debidamente la carnación de un niño desnudo en una playa, se empuñaban a veces y daban testimonio de que su fuerza física era tanta como la espiritual. Moreno, de apariencia hosca y maciza, no era hombre de mucha palabra pero sí de encontrados apasionamientos. Incluso, llegado el caso, hasta místico. Romántico a su manera, enamorado de las formas clásicas, fue enemigo declarado de todo el arte moderno y a Picasso lo estimó siempre una farsa. Discípulo de Pedro Lira y Juan Francisco González, se aparta de ambos con su recia personalidad tras haber asimilado debidamente sus lecciones. El ascendente de ambos se advierte en el buen trato del dibujo y el color, pero, como bien señala Antonio R. Romera, "más evidente es, sin duda, el influjo de Sorolla, sin lograr la aproximación".

Fundamentalmente, Rebolledo Correa es pintor de la luz. El hecho de haberla tratado con especial maestría y haber estimado tanto los motivos costeros y sus personajes, especialmente en verano, es la razón por la cual se le asocia a Sorolla. "Es el verano —escribió Ricardo Bindis en su oportunidad—, la estación del artista, ya sea captando a los pilletes con el rotundo sol que cae sobre sus cabezas o el agua que ciñe las telas mojadas a los cuerpos de sus bellas adolescentes; incluso en sus cabras que trepan los cerros está el cielo de fiesta veraniega".

En su juventud fue hombre de variadas inquietudes sociales. Fernando Santiván recuerda en sus "Memorias de un tolstoyano": "El anarquista Escobar y Carvallo y el pintor Rebolledo Correa nos estrechaban la mano. Estos últimos formaban parte de una colonia comunista establecida en un viejo inmueble de Santiago. Allí se admitía al bello sexo y, según las pícaras murmuraciones, no faltaban neófitos que interpretaban las teorías de Reclus despojando a los "camaradas" de los útiles de casa y de sus mujeres, como "objetos" pertenecientes a la comunidad".

Rebolledo Correa vivió exclusivamente de su pintura y éste es el mejor detalle para apuntar a cómo le admiraba el público. Por desgracia, esta admiración le hizo repetir algunos cuadros. Pero si expurgamos las copias, vale subrayar el valor que tuvo y mantiene. Fue triunfador desde muy joven y en la Exposición Internacional del Centenario (1910, con su óleo "Ante el mar" hizo decir al maestro Alvarez de Sotomayor que "les había aventajado a todos ellos". Ocho años más tarde, a su vez, obtenía la Medalla de Oro del Salón Oficial y se consagraba en definitiva. El cuadro premiado, "La risa del mar", está en el Museo Nacional de Bellas Artes en carácter de boceto y en el Círculo Español en su formato original. Es un testimonio decisivo de sus características, si bien tuvo motivaciones variadas: naturalezas muertas, paisajes y cuadros religiosos. Uno de los últimos que exhibió de este carácter representa a San José trabajando como carpintero. Bajo la tela, en el piso, el artista puso viruta auténtica para reafirmar el realismo que él estimaba había logrado al mostrar a San José cepillando una tabla.

Hay sabrosas anécdotas de Rebolledo Correa. Cierta mañana, estando en la esquina de Ahumada y Compañía, advirtió que dos caballeros parecían hablar de él. No pensó que estuvieran diciendo algo bueno y se vendó la mano derecha —costumbre que tenía como boxeador y con el fin de golpear más duro—, la ocultó en el bolsillo del pantalón y se acercó a los dos hombres inquiriendo qué decían de él. Ante su sorpresa, uno le respondió: "Decía yo a mi amigo que usted era el pintor Benito Rebolledo Correa, toda una gran gloria del arte nacional. Permítame, señor, estrechar su diestra". Pero el vendaje impidió el espontáneo homenaje.

Tras una vida laboriosa y con no pocos percances, en 1959 Benito Rebolledo Correa fue galardonado con el Premio Nacional de Arte y culminó así su quehacer artístico, en el cual hay varias docenas de óleos que subrayan su valor como maestro de nuestra pintura.

José María Palacios

CENTENARIO DE "BENITO REBOLLEDO CORREA"

EXPOSICION RETROSPECTIVA

Colección de Isaac Hites

1. EL NIÑO DEL BARRIL
2. PLAYA DEL NORTE
3. NIÑOS EN EL AGUA
4. MADRE BANANDO NIÑOS
5. DESNUDO
6. CABRA Y MACHO
7. MATERNIDAD
8. NIÑO TAIMADO
9. NATURALEZA MUERTA
10. DURAZNOS
11. NARANJAS
12. EVA
13. DEJAR QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI
14. BOTE EN LA PLAYA
15. NIÑA EN LAS ROCAS
16. BOTEROS A LA VELA
17. NIÑA EN LA PLAYA

Colección de Alberto Danioni Bernasconi

1. PERSONAJES EN EL ALTIPLANO

Colección de Armando Figueroa Fuenzalida

1. MADRE E HIJO

Colección de Eugenio Mandiola

- X 1. NIÑA TAIMADA

Colección de Pablo Urzúa

- X 1. PAREJA CON GAVILLA
- X 2. CAPATAZ

Colección de Pablo Rodríguez

1. NIÑO EN LA PLAYA
- X 2. MARINA
3. NIÑA

Colección de Oscar Guzmán Ponce

- X 1. CABRAS EN EL MONTE
- 2. NIÑO JUGANDO EN LA PLAYA
- 3. ANIMALES
- 4. A BUEY VIEJO PASTO TIERNO
- 5. EL CARRETON

Colección de Patricio García Huidobro

- 1. NIÑOS CORRIENDO EN LA PLAYA

Colección de María de la Luz Correa de Del Campo

- 1. ESCENA CAMPESINA

Colección de Javier Errázuriz Letelier

- 1. CABRAS SOBRE RISCOS

Coleccion de Esteban Canata Valenzuela

- 1. MARINA
- X 2. MARINA
- X 3. NIÑAS EN LA PLAYA

Colección de Laura Forteza de Elizalde

- 1. PAISAJE

Colección de Ernesto Bertonati

- 1. CAMPESINO CON BUEYES

Colección de Pablo Bunster Correa

- 1. PERRA RECIEN PARIDA

Colección de Rosario Manterola de Salas

- 1. NIÑA ENTRANDO AL MAR

Colección de Patricia Guerra de Valdés

- 1. NIÑOS EN LA PLAYA

PATROCINA



Y CIA. (CHILE) S. A.